



del Santo Padre a España

"progresar" al ser humano, liberándolo de su ser religioso... de su más íntima intimidad. Que se enteren los "progres" de pacotilla, los que piensan que ser moderno es ser menos hombre, renunciar a los grandes valores que han hecho "progresar" a la humanidad.

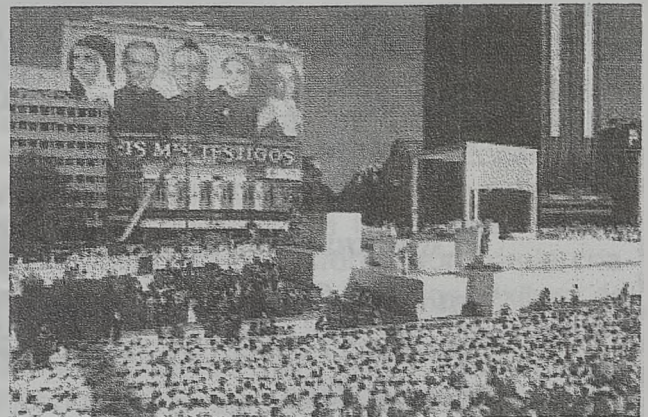


Gracias, querido Papa Juan Pablo, por recordarnos que la persona se construye, avanza, siendo fiel a Jesucristo, viendo en Él al Hombre de verdad, al Hombre que da la vida para que otros tengan vida.

La reciente visita del Papa a nuestra tierra ha sido una acción de gracias a Dios por el testimonio de los nuevos Santos, propuestos para los creyentes en Cristo como modelos de referencia para nuestro tiempo. En ellos, esta tierra nuestra preñada de fe cristiana, recobra sus raíces,

lo mejor de su historia, la esperanza de que en medio del pueblo pueden volver a surgir hombres y mujeres capaces de entregarse generosamente a las causas más nobles de la vida.

El Santo Padre ha venido además en un momento donde la crispación social en España es motivo de desaliento. Una vez más ha sido mensajero de la paz. De esa paz que nace del corazón reconciliado con Dios y volcado hacia el bien común de los hermanos. Su propio testimonio personal, como hombre anciano y enfermo, pero fiel a la misión que Cristo le encomendó, y entrañablemente cercano y cariñoso, nos hace relativizar "nuestras muy modernas formas de ver las cosas", para descubrir los caminos misteriosos de Dios más allá



de nuestras expectativas. Por todo lo que nos has regalado, Santidad, ¡gracias de corazón!